

Cortés, J. L., *Teresa, la de Jesús*, Ed. PPC, Madrid 2003. 176 pp., 17,2 × 24 cm.

Este libro, *Teresa, la de Jesús*, se escribió y dibujó para conmemorar el 400 aniversario del fallecimiento de Teresa. Esta es la tercera edición del libro. En el prólogo a esta nueva edición, Pedro Miguel García nos deja muy bien reflejado lo que es Santa Teresa de Jesús y el objetivo de dicho libro: «Ya sabemos que a Teresa, la de Jesús, no le gustaban los santos encapotados, tristes y solemnes, y nunca fue amiga de devociones bodas; quizá por eso una contemporánea suya dijo que era: *una santa a la que todos pueden imitar, que come, duerme y habla como nosotros*.... Teresa es una mujer que se anticipa a su tiempo, y por eso ya está en el nuestro mucho antes que algunos de nuestros contemporáneos, que se han quedado para siempre en el suyo. Sus tiempos recios también fueron como los nuestros. De ahí que este relato gráfico de José Luis Cortés no requiera muchas justificaciones ni presentaciones. Leyéndolo de nuevo descubriremos la frescura del personaje, de esta monja «fémina inquieta y andariega, desobediente y contumaz», como la llamo un nuncio despistado».

Teresa de Jesús supo combinar en su vida la mística y la contemplación con la acción más decidida en favor de una transformación de la vida cristiana. Esta obra refleja en cómics la vida de esta mujer fuerte y de fe fuerte. Teresa de Ávila, modelo de mujer, de escritora y de creyente y reformadora de la vida cristiana de la época.

Invitamos a leer de nuevo este libro de Cortés, porque siempre se descubre algo distinto del personaje, de su tiempo y de sus ganas de vivir y de libertad.

José Luis Cortés (Málaga 1945) comenzó a publicar sus dibujos en la revista *Vida Nueva*, y publicó su primer libro *¡Qué bueno que viniste!* en 1976. Desde entonces ha colaborado en todo tipo de revistas religiosas y sociales, y ha ido publicando una serie de libros centrados, especialmente, en el evangelio y en biografías de grandes santos de su devoción (Agustín, Francisco, Teresa...); fruto todo ello de sus ratos libres, que ha compatibilizado con su trabajo en un grupo editorial hasta 2011, año de su jubilación.

Su objetivo ha sido y es ofrecer, a la luz de su propia reflexión, una lectura actual de la buena noticia.

L. GUERRERO NAVARRO

Silva Retamales, S. *La Palabra de Dios en la vida y pastoral de la Iglesia*, Ed. Verbo Divino, Estella (Navarra), 2014, 304 pp., 21 × 14 cm.

El autor del presente libro es un especialista en la materia como licenciado en Teología y en Sagrada Escritura, pero además es un hombre de experiencia. Asistió en calidad de perito a la V Conferencia General de América Latina en Aparecida (Brasil) y es actual secretario general de CELAM, entre otras tareas pastorales y estudios bíblicos. Nos presenta su estudio recordando que la misión de la Iglesia es anunciar el acontecimiento salvador, misión que recibió como mandato del divino Maestro: «Id y haced discípulos de todos los pueblos». En esta empresa están implicados hombres y

mujeres. Esta obra, nos dice en contraportada, quiere ser compendio y, a la vez, una herramienta para presentar la Palabra de Dios. Encuadra la exposición de toda esa misión en cuatro grandes capítulos, misión que realiza la Iglesia desde el principio hasta hoy.

En primer lugar expone la palabra de Dios y el camino de la pastoral bíblica en la Iglesia, ofrece las prácticas desarrolladas en distintos periodos de la historia: los Padres Apostólicos (s. I -II); los grandes Padres de la Iglesia (s. II-V); la Edad Media; la Edad Moderna y contemporánea hasta el s. XX, ya con el Vaticano II, la Comisión Bíblica, los escritos de los papas, asambleas del CELAM, el Sínodo de obispos, etc. El II capítulo estudia la Palabra de Dios en la vida y misión de la Iglesia, como algo esencial para llevar y dar a conocer la Palabra. Es necesario que los cristianos lean la Biblia, reflexionen a fin de conocerla, cosa que estuvo limitada en la vida real. De ahí la gran importancia del movimiento bíblico y la animación bíblica de la pastoral. En el III capítulo comienza por presentar la Palabra de Dios en la fe de la Iglesia, como tema, y luego la teología y la cristología de la Palabra en la exhortación apostólica *Verbum Dei* del Papa Benedicto XVI, a raíz del Sínodo de obispos que trató de lo mismo. Luego reflexiona sobre la sacramentalidad de la misma Palabra divina y la necesidad de llevarla al kerigma. Para terminar, relaciona la Palabra de Dios y la espiritualidad. Jesús es maestro y profeta de la Escritura y muestra su pedagogía. En un anexo ofrece un substrato básico.

F. CARMONA

Humea, I., *Familia. Diálogos y reflexiones*, Ed. San Pablo, Madrid 2014, 256 pp., 21 x 13 cm.

Tenemos en nuestras manos un interesante libro sobre un tema tan fundamental en la vida del hombre, como es la familia. Desde hace unos años se la ataca por diversos flancos, con amenaza disimulada de descomponerla. Está escrito en forma de diálogos, como da a entender el título. Unos diálogos muy amenos y claros en la presentación de los problemas de identidad de la familia hoy, indica Juan de Dios Larrú, que escribe la presentación del libro. El autor, Iosif Humea, es un sacerdote joven, pero maduro ya en el ministerio y la materia, de origen rumano, que se ha formado en España, pues ha hecho sus estudios en la Facultad Teológica de San Dámaso de Madrid, donde se ha licenciado en Teología Moral. En la presentación, Juan de Dios Larrú comienza por aquella afirmación de S. Juan Pablo II en la exhortación apostólica *Familiaris consortio*: «Familia, sé lo que eres». Viene como anillo al dedo para pasar a otra pregunta varias veces planeada: «Familia, ¿qué dices de ti misma?» y a la que responderá el autor en su libro.

El animado diálogo se hace con una pareja de jóvenes no creyentes, sería y profundamente comprometidos con la vida, que quieren casarse según el matrimonio cristiano porque buscan seguridad y permanencia, algo que solo creen se encuentra en esta forma de sentar las bases para una familia, que en el cristianismo dure para siempre. El diálogo parte del origen de la familia en Dios, creador, y sigue discurriendo por la necesidad de creer, recibir el bautismo para poder recibir este sacramento, como cualquier otro de los sa-

cramentos. El Bautismo es la entrada en la Iglesia, donde desean y podrán casarse. El diálogo llevará a la aceptación de la fe y su contenido en compromiso con Cristo. Una vez que se hacen miembros de la Iglesia seguirán una adecuada preparación para recibir el sacramento del matrimonio. Plantea entonces una aproximación a una definición de la familia cristiana. ¿Qué dice el Vaticano II sobre la familia, como iglesia doméstica? ¿Qué dicen otros documentos del magisterio de la misma Iglesia, como la *Humanae vitae* de Pablo VI, la citada *Familiaris consortio* de S. Juan Pablo II? Termina con la invitación de este sumo Pontífice a mirar adelante y afirma que el futuro de la humanidad se fragua en la familia. Al final da una amplia bibliografía. En fin, que el libro *Familia. Diálogos y reflexiones* se puede recomendar a todo creyente o no creyente porque es una obra clara, amena gracias a la presentación de la doctrina en forma de diálogo animado y apasionante.

F. CARMONA

Cencini, A. *¿Hemos perdido nuestros sentidos? En busca de la sensibilidad creyente*, Ed. Sal Terrae, Maliñana (Cantabria) 2014, 278 pp., 21 x 14 cm.

Amedeo Cencini, autor de este libro, es muy conocido en ambientes de los estudios de psicología aplicada a la formación cristiana y a la vida religiosa, algunos de los cuales han sido publicados por Sal Terrae. El presente aborda un tema entre lo psicológico y lo espiritual o mejor la relación entre ambos aspectos a través de los sentidos. «Los sentidos y la sensibilidad, dice la prologuista, Caterina Cangia, son las vías que tenemos a nuestra disposición para percibir la realidad más simple hasta la realidad misma de Dios». En la primera parte, el autor trata de los sentidos y la sensibilidad y viceversa para mantener una sensibilidad auténtica. Y esto se está perdiendo en muchos aspectos, lo cual le lleva a la denuncia y a la advertencia para salir al paso. Los sentidos, nos dice, son como un puente entre el mundo externo y nuestro mundo interior para movernos dentro de la realidad. Y es que a los sentidos humanos externos, de todos sobradamente conocidos, corresponden los internos. Cuando se habla de pérdida de los sentidos, se entiende eso que llamamos la falta de sentido de la relación de lo humano con lo espiritual, el sexto sentido, por el que se percibe el sentido del misterio. Nos dirá que además contamos con la sensibilidad, la cual nos permite percibir la atracción o no de las cosas o de la mente. Así, va analizando su trabajo Cencini para resaltar los tipos de sensibilidad, que pone en contacto con los demás y con Dios.

En la segunda parte reflexiona sobre la formación de los sentidos y la sensibilidad para no perderlos y mantenerlos en orden. Para ello nos ofrece el camino. Recuerda aquí la importancia que Jesús daba a la curación de los sentidos: hacía ver a los ciegos, oír a los sordos, andar a los parálíticos. Informa y forma sobre los sentidos y la espiritualidad, algo que es vital. Todo esto requiere realizarse desde que se inicia la formación humana y se continúa a través de la formación permanente. Cencini, catedrático de las Universidades Gregoriana y Salesiana de Roma, experto psicólogo, nos ofrece aquí una obra muy lograda.

F. CARMONA

Pons Pons, G. *Jesús el Señor habitó entre nosotros. Memoria, paisajes y testimonios*, Ed. EDICEF, Valencia 2014, 180 pp., 19 x 12 cm.

Nuestro buen amigo, el prolífico escritor e historiador, D. Guillermo Pons Pons, nos regala otro libro, fruto de su incansable estudio y reflexión sobre Jesús el Señor, centro de nuestra vida cristiana. Comienza en su introducción recordando la pregunta y respuesta del Papa Francisco en el Ángelus del domingo 14 de marzo de 1914 en la plaza de San Pedro: «¿Leéis todos los días un trocito del Evangelio?». La respuesta está en la recomendación de hacerlo en el librito que regala a los participantes de aquella breve oración pública, asegurando el beneficio espiritual por acercarse así a Cristo y conocerlo mejor. Con este libro, Pons desea ayudar a los lectores a leer con más fruto el evangelio y conocer mejor a Jesús el hijo de Dios hecho hombre, el Salvador. El hombre necesita ver a Jesús, como aquellos griegos que en Jerusalén acuden al apóstol Felipe y le dicen: queremos ver a Jesús, o como le dicen los discípulos cuando le descubren en oración: *Maestro, todos te buscan*. El subtítulo, que el autor añade al libro, memoria, paisajes y testimonios, manifiesta elementos que pueden ser medios, salidos del mismo Evangelio, para acercarse y conectar con Jesús, conocerlo y tratarlo. El Señor habitó entre nosotros, es decir, vive en una realidad histórica, geográfica y social. Muy de acuerdo de que «los paisajes y la arqueología de Tierra Santa nos evocan la presencia de Jesús...», pero sobre todo las personas, que son unos guías sinceros y experimentados...» según dice el autor. Es un libro de bolsillo, cómodo para llevar consigo y leer uno de sus breves capítulos. Creo que puede hacer mucho bien.

F. CARMONA

Filosofía

García Gómez-Heras, J.-M^a., *Debate en bioética. Identidad del paciente y praxis médica*, Madrid 2012, 332 pp., 23 x 15 cm.

En el título se habla de «debate». El objeto del mismo es la bioética. Título genérico que abarca notable variedad de materia, aunque confluyendo toda a dar identidad al campo de la filosofía práctica, lo que aquí se hace focalizando en el capítulo de la bioética.

No es, pues, un estudio de carácter práctico, que se dirija a solucionar casos planteados a la ética por la acelerada investigación biológica. Nos ofrece el marco general de conocimientos de que hay que disponer para no perderse en esa compleja tarea.

Su capítulo primero desarrolla «cuestiones metaéticas». Toda la primera parte, de las dos en que se divide la obra, insiste en lo relativo al «estatuto científico-metodológico de la bioética»

En cuanto al estatuto científico, bueno es advertir sobre lo obvio. Y lo obvio es decir que la bioética es ética. Ética que se ocupa no de hacer más

ciencia de la vida, sino de enjuiciar moralmente los muchos problemas planteados en ese terreno por los avances en su investigación. No ayuda mucho a clarificar el uso y abuso que del término «bioética» hace buena parte de la bibliografía actual.

Al tratar del estatuto metodológico de la disciplina, frente a los métodos analíticos de las ciencias positivas, se toman en consideración los hermenéuticos. No sólo en relación con los problemas de la filosofía práctica, pero señaladamente en relación a ellos. Es un campo, éste de la hermenéutica, que el autor conoce a fondo, como ha dejado demostrado en otros de sus libros. No es de extrañar que su escrito discorra en línea, sobre todo, con el pensamiento de autores germánicos. Autores que van, desde Schleiermacher a Heidegger, pasando por Dilthey, Husserl, Gadamer..., sin que falten los que habría que filiar a contextos menos filosóficamente orientados. Tampoco faltan oportunas menciones de autoridades de la filosofía premoderna, como es el caso de Aristóteles entre los griegos o de Tomás de Aquino entre los cristiano-medievales.

Atención especial reciben otros nombres menos vinculados a la línea central sobre la que discurre la exposición. Así, los Kierkegaard, M. Weber o C. Schmitt, en un cap. (el cuarto) menos encajado lógicamente en el desarrollo, y que lleva por título «Libertad y decisión». Se encuentran lugares en que se examinan ideas de P. Ricoeur o de E. Bloch, este último bien conocido y dado a conocer por el prof. Gómez-Heras.

Unas indicaciones más referidas a la segunda parte del título del volumen: «Identidad del paciente y de la praxis médica», Toma ahí el autor la vuelta al tratamiento personalizado de los casos que ha de tratar el médico o ha de enjuiciar el moralista. Se señala, al respecto, la importancia que tiene el lenguaje, la «confesión» del doliente y el «ojo clínico» de quienes le asisten, tanto en la salud física como en la anímica. Significativos al respecto los caps. 7 y 8, que discurren sobre los sintagmas «relato narrativo» y «medicina narrativa».

El libro se presenta como resultado, al menos en parte, del intercambio de opiniones con profesionales de la asistencia hospitalaria. Volumen denso en contenido, aunque con repeticiones fácilmente dispensables. Añadiría, como final, que, para obtener provecho de ese contenido, al lector le vendría bien estar ya iniciado en los temas sobre los que versan sus páginas.

S. ÁLVAREZ TURIEÑO

Díaz Martín, J. M., *Leyendo a fray Luis de León*, Juan de la Cuesta, Newak, Delaware 2014, 318 pp., 23 × 15,5 cm.

El libro es fruto de ir «leyendo» a fray Luis. Una lectura que, se nos dice, viene de tiempos atrás. Lectura perseverante y atenta, que ha tenido en cuenta, además de la obra original del maestro salmantino, a la literatura de información y crítica sobre él.

Divide el autor su *legendum* en dos partes, subdividida la primera en cuatro capítulos, y en tres la segunda. Los de esta segunda parte se dan por

los sustantivos de la exposición. A ellos se entiende ordenado lo que se comenta en los cuatro de la parte primera. Se antepone al discurso de conjunto una «Introducción» de treinta páginas y, por si no bastara, anteceden otras diez que, con el título de «Andanada», nos avisan de que en la obra de fray Luis hay que leer algo más que mera literatura. Como resultado de un propósito unitario, el de promover la perfección espiritual del cristiano y de la Iglesia, lee Díaz Martín la obra castellana de fray Luis, en secuencia de sentido, ayudándose para ello de la obra latina.

Eso es lo que el autor lee en los textos que comenta: *Poesías, Libro de Job, De los Nombres de Cristo, La perfecta casada...* De preguntarnos cómo lo hace, la respuesta la da el gerundio del título: «leyendo», que habría que entender como metido en ello, mas no parándose a estudiarlo y llegar a conclusiones. Se aprenden muchas cosas en este escrito; se nos escapan otras. Discurre uno por sus páginas interesado en lo que se le va diciendo, pero sin conseguir ver en qué acaba el discurso. Bueno, es una manera de presentarnos al meditador de «La Flecha».

Un punto subrayado por el autor, y al que doy apoyo, es el relativo a la importancia de las páginas introductorias (sustantivas de fondo y antológicas de forma) que fray Luis antepone a sus obras; particularmente citadas aquí las correspondientes a las distintas partes de los *Nombres de Cristo* y a la obra poética.

La bibliografía que cierra el libro es, naturalmente, selectiva; la selección se advierte hecha desde un ángulo un tanto personal. Este carácter podría atribuirse a la forma cómo discurre todo el escrito.

S. ÁLVAREZ TURIEÑO

Bonete Perales, E. (Ed.), *Poder político: Límites y corrupción*, Cátedra-Teorema, Madrid 2014, 300 pp., 21 x 14,5 cm.

La Filosofía política conoció, en fechas no lejanas, una situación de declive. Suerte parecida corrió la Filosofía moral. Al presente se advierte recuperado el interés por el estudio de esta doble materia. Bonete Perales sienta cátedra de esos estudios en la Universidad de Salamanca.

Tiempos atrás, los profesores escribían manuales sobre los que impartir su docencia. En casos, esos textos eran preceptivos. No es que ahora ya no se haga eso, pero no es tan común. En vez de textos se dan «comentarios de textos».

Valga lo que valga la precedente indicación, es un hecho que al autor del libro que aquí se reseña le tiran las didácticas de la actualidad. Lo dice el contenido de sus variadas publicaciones. Por lo que hace a «textos», su gusto por las antologías. Dada la sobre-saturación de publicaciones con las que el lector, el estudioso, tiene que enfrentarse, no queda otro remedio que seleccionar, y seleccionar por importancia de página más que por importancia de libro.

En el volumen se nos ofrece una selección (antología) de páginas relativas a la Filosofía política. Se recogen en ella textos que cubren la historia entera del pensamiento occidental al caso, de Platón a Habermas. Natural-

mente el lector encontrará que, para él, algunos nombres sobran, mientras hay otros que faltan. Es igualmente natural que la frecuencia de autores vaya aumentando con el paso de los antiguos a los contemporáneos.

Tener en cuenta que el libro está orientado a servir en las tareas de docencia. La presentación general que hace el autor de la antología se insinúa en el subtítulo *Límites y corrupción* (del poder político). El poder político tentador él mismo, se ve tentado por intereses que vician su ejercicio. La moral entra aquí en juego con la política. De ello habla por extenso la «Introducción», muy al estilo de los escritos del autor, que discurre entre las páginas 9-32, y dice: «Para una ética del poder».

S. ÁLVAREZ TURIEÑO

De la Ética. Compendio de entradas de la «Enciclopedia Oxford de Filosofía». Revisión, selección e introducción de Enrique Bonete Perales, Ed. Tecnos, Madrid 2013, 262 pp. 21,5 × 15,5 cm. /// De la Política y el Derecho. Compendio de entradas de la «Enciclopedia Oxford de Filosofía». Revisión, selección e introducción de Enrique Bonete Perales, Ed. Tecnos, Madrid 2013, 252 pp. 21,5 × 15,5 cm.

Los dos volúmenes tienen la misma procedencia y la misma factura. Se trata de «la selección de términos (éticos y morales en un caso, políticos, jurídicos y sociales en el otro) procedentes de la excelente *Enciclopedia Oxford de Filosofía*, dirigida por el pensador inglés Ted Honderich». Las «Enciclopedias» son ya una selección, al menos las del tipo como la citada. Los libros que se reseñan son, pues, selección de una selección. Lo seleccionado, en los dos casos, es el contenido que indica cada uno de los títulos. Contenido que abarca entradas que incluyen autores especialistas en las materias dichas y conceptos que las exponen. Más abundantes estas últimas que las primeras. El índice de autores del texto original se completa con algunos nombres españoles o que escriben en español; por cierto, pocos...

En la lista de autores predominan los de los dos últimos siglos y, dentro de ella, los de habla anglosajona. En los conceptos que se exponen se procede, como era de esperar, por vía analítica.

Enrique Bonete Perales es catedrático de Filosofía moral y Filosofía política en la Universidad de Salamanca. La selección de materiales que se ofrece en los volúmenes entra justamente dentro de esos dos campos. El autor trata de ofrecer información sobre los problemas que se debaten en ellos, para uso de discentes y docentes en los distintos niveles académicos. Oferta que se considera, y lo es, de utilidad para la información rápida, aunque, por lo común, sólo introductoria en los temas que se tratan.

Queda apuntado el juicio favorable que me merecen las dos publicaciones. Si fuera el caso de poner algún reparo, sería el de indicar el escaso interés que personalmente me producen, o siento, por publicaciones extractadas de, o editadas como partes de, la obra original. Es frecuente entre nosotros este tipo de escritos, útiles sin duda, pero que entran en lo «utilitario» y dejan traslucir, más o menos a las claras, el lado comercial buscado en las ediciones. No me refiero, particularmente, a los títulos que aquí se reseñan.

S. ÁLVAREZ TURIEÑO

Lenoir, F., *Sócrates, Jesús, Buda. Tres maestros de vida*, PPC, Madrid, 2012, 272 pp.; 14,5 × 22 cm.

PPC ha publicado en 2012 la edición en castellano de *Sócrates, Jesús, Buda, tres maestros de vida*, de Frédéric Lenoir, originalmente editado en Francia en 2009 y con un éxito de ventas considerable en el país vecino. Frédéric Lenoir, filósofo, novelista y dramaturgo, es el director del suplemento «Le Monde des religions» del diario *Le Monde*.

El autor sitúa su intención programática en la crisis económica que vive hoy el planeta, que debería, según él, poner en tela de juicio nuestro modelo de desarrollo basado en un crecimiento permanente de la producción y del consumo. Una civilización que hace del consumo el motor del progreso; y un motor que no es solo económico sino también ideológico, porque define el progreso como poseer más. Desde esta perspectiva, una crisis que no es solo económica, sino en el fondo espiritual, hace que volvamos a plantearnos los interrogantes universales: qué hace feliz al ser humano, qué se puede considerar progreso qué condiciones requiere una vida social armónica.

Las tradiciones religiosas intentan aportar respuestas, pero a juicio del autor, ya no dicen nada a muchos de nuestros contemporáneos, por haberse encerrado en posturas rígidas y porque no siempre han sido modelos de virtud. Pero una vez más, de nuevo en este momento de la historia, contra una visión puramente materialista del hombre, y en un mundo carente de modelos de vida de referencia, **Sócrates, Jesús y Buda** pueden inspirar a cualquier persona, creyente o no creyente.

Buda, Sócrates y Jesús son los fundadores de lo que F. Lenoir llama un «humanismo espiritual». Citando a K. Jaspers, son, junto con Confucio, los que han dado la medida de lo humano. Ante una urgente necesidad de refundación de una civilización que ya es planetaria F. Lenoir cree que el filósofo ateniense, el profeta judío palestinese y el sabio indio pueden salvarnos de nosotros mismos, en un planeta que se debate excesivamente entre una visión puramente mercantil por una parte y el fanatismo por la otra.

En una confesión muy personal F. Lenoir afirma que Buda, Sócrates y Jesús son sus maestros de vida. Lenoir hace memoria de su acceso a la vida y escritos de los tres y afirma emocionado que ha aprendido a codearse con ellos, a convivir con sus pensamientos, a meditar sus hechos, diferencias y convergencias. Su testimonio y mensaje le ayudan a vivir desde hace muchos años y con este libro ha querido compartir precisamente eso.

Como el mismo F. Lenoir presenta en el prólogo, el libro se divide en dos partes. La primera propone una biografía cruzada de los tres maestros de vida. Escrita de forma didáctica, con la cierta distancia del historiador, y tratando de hacer acopio de los conocimientos más fidedignos. La segunda parte propone cinco grandes capítulos temáticos que resumen los puntos clave de las enseñanzas de los tres maestros: la creencia en la inmortalidad del alma, la búsqueda de la verdad, de la libertad, de la justicia y del amor.

Destaca en esta primera parte el deseo de esa distancia objetiva hacia los tres personajes. Se trata de unas pinceladas breves, necesariamente simplificadoras por ello mismo, pero que recogen suficientemente bien lo central de la vida de los tres. Recogen también el espíritu de la visión histórico-

crítica que se tiene hoy de los tres personajes, si el acercamiento es el de los observadores externos. Pero también se intuye en esta parte del libro la cercanía afectiva y espiritual que el autor siente hacia Sócrates, Buda y Jesús.

En la segunda parte, F. Lenoir reflexiona sobre las enseñanzas de Buda, Sócrates y Jesús. Siguiendo el mismo esquema de paralelismos y desde una perspectiva sintética trata de destilar las esencias del pensamiento de los maestros. El resultado es acertado en su deseo divulgador. También lo es en su propósito didáctico de acercar la hondura espiritual de estos tres maestros a un lector sediento y abierto a la búsqueda de la verdad, el bien y el amor. El tono es el del discípulo que ha tratado de sentir una inspiración común en tres personajes de la historia que han inspirado tradiciones creyentes y filosóficas diferentes.

En el capítulo final destaca por su fuerza una anécdota personal del autor que conecta budismo y cristianismo. No la revelamos pues merece leerse de primera mano, pero nos confirma en la autenticidad de las líneas conclusivas del libro: en la visión de la sabiduría de nuestros tres maestros, la verdad y el bien coinciden. El conocimiento de la verdad solo tiene sentido si nos permite actuar de manera buena.

L. A. RODRÍGUEZ

Sanguinetti, J. J., *Neurociencia y filosofía del hombre*, Ed. Palabra / Colección Albatros. Manuales de Filosofía, Madrid 2014, 398 pp., 21,50 × 13,50 cm.

La obra que tengo en mis manos la ha escrito Juan José Sanguinetti, Catedrático de Filosofía del conocimiento en la Pontificia Universidad de la Santa Cruz (Roma). Trata de diseñar y de establecer los parámetros esenciales de una filosofía de la neurociencia. Esta ha de ser capaz de estudiar ámbitos y elementos antropológicos tan decisivos como la inteligencia, el lenguaje, la corporalidad, las sensaciones, las percepciones, los pensamientos, la conciencia, la libertad o la afectividad. Ha de hacerse cargo de analizar datos concernientes al yo, a las decisiones, a las preferencias morales, a la estética y a la educación. El libro contiene un estudio serio e interdisciplinar sobre el ser y el actuar del cerebro humano. Tras una breve presentación, desarrolla sus interesantes reflexiones en 4 capítulos. Al final de los mismos, Sanguinetti nos brinda unas páginas de bibliografía, así como el índice de toda la obra. Pide evitar el reduccionismo materialista y las simplificaciones inexactas al abordar el estudio interdisciplinar acerca del ser humano. En cuanto a lo específico de cada uno de los capítulos anotemos lo que sigue.

El capítulo 1º dibuja un planteamiento inicial epistemológico de la neurociencia, para aclarar los límites de la misma. Toma como auxiliares los datos ofrecidos por la experiencia ordinaria, la neurobiología, la neuropsicología y la psicología cognitiva.

El capítulo 2º le sirve al autor para revisar la andadura histórica de la neurociencia y para percibir los signos más reseñables del ámbito científico del que se ocupa. Todo ello lo hace en diálogo casi permanente con la filosofía que ve en el hombre al centro de la reflexión intelectual. Postula enriquecer la filosofía con datos venidos de otras áreas.

El capítulo 3º analiza los estratos y la estructura de la persona humana y de su cuerpo, vislumbrando las posibilidades y los límites de los niveles de vida (vegetativo, sensitivo e intelectual) y de la noción de cuerpo personal. Este capítulo también se hace cargo de las unidades ontológicas del universo (vivos, agrupaciones, personas, máquinas, instituciones...), explorando cada uno de sus dinamismos originantes.

El capítulo 4º realiza una inmersión intelectual valiente en el mundo gnoseológico y perceptivo. Estudia detalladamente procesos antropológicos vinculados a la percepción, los afectos sensoriales básicos, las operaciones cognitivas (con sus influjos conductuales pertinentes), la autoconciencia del propio cuerpo, la intencionalidad perceptiva, la captación de los otros, las patologías perceptivas... Es verdad que el autor no entra a valorar aspectos decisivos del sujeto, tales como la sexualidad; Sanguineti considera que es una realidad compleja que necesitaría un estatuto de tratamiento más amplio.

La obra constata el impacto que las neurociencias están teniendo en la cultura científica. Su metodología parte del estudio riguroso e interdisciplinar del hombre. El lenguaje de la obra es claro. Expresa la actualidad y la seriedad del análisis científico del cerebro. Nos informa de cuestiones medulares del diálogo que se está llevando a cabo entre filósofos, antropólogos, científicos, humanistas y neurocientíficos.

M. SÁNCHEZ TAPIA

Wojtyła, K., *Lecciones de Lublin (II)*, Ed. Biblioteca Palabra/Serie Pensamiento 46, Madrid 2014, 227 pp., 21,00 x 13,00 cm.

Ya ha pasado mucho tiempo (la friolera de 60 años) desde que Karol Wojtyła impartiera sus archiconocidos cursos de ética en la Universidad Católica de Lublin. Los que aquí se recogen fueron dictados entre los años 1954 y 1957. En sus reflexiones iban germinando los núcleos ideológico-antropológicos que más tarde madurarían en sus obras *Amor y responsabilidad* y *Persona y acción*. El profesor Wojtyła, como se ve en estas páginas, era muy consciente del ambiente intelectual polaco en el que le había tocado vivir (y enseñar). Diseñaba sus lecciones para dialogar desde la ética filosófica frente al marxismo y frente al materialismo dialéctico, cerrados tanto a la libertad como al desarrollo sano del espíritu. Articulaba un estudio serio sobre los temas medulares de la ética fundamental.

El libro que ahora nos ocupa, unido a otro, forma parte de una obra en la que se recogen las reflexiones de su autor sobre *El acto y la vivencia moral*, *El bien y el valor* y *La cuestión de la norma y la felicidad*. La metodología utilizada por Wojtyła se desarrolla esencialmente desde el método histórico-experimental.

El autor da pistas lúcidas sobre el «cómo» crear una cultura de la regeneración ética. Dicha meta solo se alcanza mediante el mejoramiento integral del hombre en tanto que persona. Se indica que ha llegado la hora de superar las cosmovisiones antropológicas escoradas en el positivismo, el utilitarismo, el pragmatismo o el formalismo kantiano. El libro queda organizado en 3 capítulos, integrándose los tres en la temática alusiva a *La cuestión de la norma y la felicidad*.

El capítulo 1º abraza pensamientos que giran en torno al bien honesto. Los tres contertulios del autor son Platón, Aristóteles y Tomás de Aquino. De Platón se subraya que todos los bienes los deriva de la idea de bien; bien que es bien supremo del que participan los bienes reales. De Aristóteles se valora que su ética es una verdadera ética, que valora lo experimental y lo apetecible (identificable con el bien). De Tomás de Aquino se realza el concepto de *esse per participationem*.

El capítulo 2º explora los límites y las posibilidades de las visiones éticas de cuatro autores destacados: David Hume, Jeremy Bentham, Emmanuel Kant y Max Scheler. Es evidente que aquí Wojtyła apuesta por la superación del moderno utilitarismo.

El capítulo 3º descansa sobre dos realidades presentes en la ética filosófica sopesada en esta obra: la norma y la felicidad. Nos comunica la mejor relación posible entre las dos claves y sugiere cómo ha de ser el paso del valor a la norma.

Publicar ahora estas reflexiones nos ofrece la oportunidad de leer en castellano lo que antes solo estaba accesible en polaco, en inglés y en alemán. Supone homenajear a su autor con ocasión de su canonización. Invita a detenerse un poco ante los principales jalones del pensamiento ético occidental. Ofrece al gran público elementos antropológicos decisivos que, en el fecundo y dilatado pontificado del Papa Magno, dialogaron con las culturas de muchos países del orbe.

M. SÁNCHEZ TAPIA

Bacon, F., *Refutación de las filosofías*, ed. Encuentro, Madrid 2014, 57 pp., 20,5 × 14,5 cm.

Ediciones Encuentro sigue haciendo realidad la feliz idea de editar, bajo la colección *Opuscula philosophica*, una serie de autores modernos de todo el espectro filosófico, que, al lado de obras maestras más profundas, han escrito también obritas u opúsculos de menor enjundia dentro de su especialidad, como ofreciendo a los ya iniciados en filosofía pequeños modos de pensar personal. Así ha editado opúsculos de Descartes, Brentano, Morente, Scheler, Leibniz, Kant, Edith Stein, el Aquinate, Rosmini, Blondel, Ortega, d'Ors, Bergson, Husserl, Newman, Unamuno, Levina, Puelles, etc... Y así hasta 50 filósofos, siendo el empirista Francisco Bacon el n. 51 con su *Redargutio philosophiarum* (1608/9), que J. M^a Artola y F. Pérez López nos ofrecen en lengua española.

Esta *Refutación de las filosofías* —edición póstuma del fundador de la empiria filosófica— es un «pintoresco alegato contra los saberes establecidos», que anticipa la impugnación de toda ciencia y filosofía precedente o contemporánea, que él llama *Idola Theatri*, a cuyos ídolos Bacon profesa aversión y crítica experiental. Son «ídolos —escribe Bacon— que entraron en las mentes de los hombres por los diversos dogmas de las filosofías y también por perversos procedimientos de las demostraciones, a los cuales llamamos ídolos del teatro» (*Novum Organum*). Estas filosofías idolátricas son mayoritariamente las filosofías aristotélicas y sus ramificaciones de signo racionalis-

ta, academicista, escolasticista, idealista, etc., que no se apoyan en la «observación de la naturaleza» y en las «nudas cosas», es decir, en la empiria y fenomenología.

Por aletear en la crítica baconiana una fina ironía, este opúsculo se lee con gusto, aún por aquellos que son devotos de filosofías aquí criticadas. Y aunque toda traducción pierde la intensidad fontal, gana extensión en la versión vernácula, apta para lectores iniciados en el saber filosófico en días en que la incultura latina prohíbe acceder a siglos pretéritos. Sin capítulos ni divisiones, es librito para leer no a sorbos, sino de un tirón.

J. RODRÍGUEZ

Pearce, J., *C. S. Lewis y la Iglesia católica*, Ed. Palabra, Madrid 2014, 268 pp., 21,5 × 13,5 cm.

No es la primera vez que tenemos ocasión de hacer recensión de un libro de Joseph Pearce en esta revista. Una ocasión fue su libro titulado *Mi carrera con el Diablo. Del odio racial al amor racional*. Es como una autobiografía de sus luchas, derrotas y triunfos hasta llegar a la Iglesia católica, donde encontró la fe y la paz, y como él y muchos otros han experimentado. Reconoce que Lewis es responsable de acercar a Roma a un gran número de personas. Entre estos conversos al catolicismo se incluyen muchos de sus discípulos», afirma R.A. Benthall en la introducción a este libro de Pearce. Hoy, éste nos ofrece el presente estudio sobre C. S. Lewis y la Iglesia católica. Lewis es personaje peculiar, casi único, a quien conoce bien a través de sus escritos, cuya lectura ejerció tan beneficiosa influencia en él, incluso para dar un paso a su decisión de hacerse católico. Lewis es un personaje complejo, difícil de encuadrarlo en una confesión cristiana, él se confiesa mero cristiano sin más. Al comenzar esta obra, Pearce, católico converso y convencido, nos dice que «siempre tuvo la esperanza de escribir un libro sobre C.S. Lewis y la Iglesia católica» por la benéfica influencia que tuvo su vida y aquí lo tenemos hecho realidad. Nos ofrece lo nuclear de la vida del personaje, que tuvo la inquietud de huir de «Puritania», pues había nacido en el Ulster, donde tenía un abuelo pastor protestante fanático, que le decía «nunca te fíes de un papista». Lewis pasó por una etapa de ateísmo sensato, no creía en ninguna religión porque no tenía pruebas desde una posición filosófica. Sin embargo su relación con católicos, como amigos, y sus lecturas, de modo especial a Chesterton, le van acercando a Dios. Nos lo presenta al llegar a la facultad de filosofía, donde se encuentra con el profesor Tolkien, que es filósofo y católico. Su trato llega a la amistad, que le acercará más a la fe. Así podíamos subrayar otros aspectos, que hacen atrayente al personaje, pero iríamos muy lejos. Lo que sí diré es el juicio que ha merecido este libro a escritores que conocen bien a Pearce. Por ejemplo, afirma M. A. Benthall: «Joseph Pearce es la persona ideal para tratar de responder a esta cuestión, la relación de Lewis con la Iglesia católica, [tema] realmente intrigante y Pearce se adentra en él para resolver el enigma». Acerca de la obra, dice que es: «un libro magníficamente escrito, que nos presenta todos los datos y hechos clave de sus escritos». ¿Qué más podríamos decir?

F. CARMONA

Historia

Borragán Mata, V., *A vueltas con la Iglesia. Entre luces y sombras*. Ed. San Pablo, Madrid, 2014. 248 pp., 13,5 × 21 cm.

Vicente Borragán Mata, dominico, profesor de teología, y autor de numerosos libros de divulgación teológica y espiritual, gran conocedor del movimiento de la Renovación Carismática Católica, aborda en *A vueltas con la Iglesia* un cierto balance actual e histórico de las luces y las sombras de la Iglesia Católica.

Dice el autor que la Iglesia Católica hoy se sitúa como una de las instituciones menos valoradas y en un momento de gran descrédito social. Su intención es analizar el porqué de este descrédito. El análisis pretende ser de cierta profundidad, más allá de los estereotipos simplificados y de las ideas preconcebidas que se suelen dar en la crítica a la Iglesia. El autor da su personal visión de lo que él llama «los pecados más íntimos» de la Iglesia. Tiene la impresión de que antes de que se pusieran en evidencia los ya conocidos errores históricos de la Iglesia (las Cruzadas, la Inquisición, la evangelización impuesta, etc.), han quedado en la penumbra otras heridas más hondas que la han afectado en lo más profundo de su ser. Son en estos errores y pérdidas en los que se centra el autor al describir las «sombras» de la Iglesia. Y lo hace con extensión, pues el capítulo dedicado a este propósito es, con diferencia, el más amplio.

Dice el autor que su propósito no es recordar fallos y pecados que ya han sido puestos de manifiesto tanto desde el exterior como desde interior de la Iglesia, sino aportar luz sobre aquellos caminos que debe recuperar la Iglesia para centrarse en su misión.

El libro se estructura en ocho capítulos. El primero se pregunta por la fundación y misión de la Iglesia para dar una cierta definición: una «mezcla explosiva de lo divino y de lo humano, de la gracia con el pecado». Esas dos caras, visible e invisible, de la Iglesia son las que, para el autor, condicionan las luces y las sombras de su historia. Lo más lo oculto de la Iglesia, lo menos evidente, es lo decisivo en ella.

El segundo capítulo hace un sumario recorrido histórico desde los orígenes hasta nuestros días. Los apartados del capítulo dividen el devenir histórico de la Iglesia en «etapas»: orígenes, época patrística, Edad Media, y desde Trento hasta nuestros días. Se trata de un muy rápido repaso para entender «muchas cosas de la Iglesia», que ha ido mostrando muchas caras: comunitaria en los primeros siglos, largamente imperial y señorial en la Edad Media y Moderna, monárquica en el XIX, maestra en el XX y buscando ser pueblo de Dios y sacramento de salvación en la descripción que hace de ella el Concilio Vaticano II, deseando volver a los orígenes.

El tercer capítulo habla de cómo la Iglesia ha sido perseguida y acosada en la historia. Primero en la era de los mártires de los siglos iniciales, y luego desde la crítica a las malas opciones históricas que fue tomando. El martirio se sigue dando hoy y la crítica también. Defenderse es comprensible. Pero más importante es que, desde su debilidad, es el Señor el que muestra su fortaleza.

El cuarto capítulo es el central del libro y quizá el de más interés, por ese recorrido que hace de los pecados más íntimos de la Iglesia. Algunos de ellos pueden resultar novedosos para el gran público y pueden generar reflexión en los cristianos de hoy que buscan seguir a Cristo sin ignorar el pasado de la Iglesia. La selección de fallos que hace el autor es la que, a su entender, más influencia negativa ha tenido en la vida de la Iglesia.

Los primeros pecados son sobre lo más esencial: la imagen deformada de Dios desde una pastoral del miedo y de la misma Iglesia (en semejanza a esta imagen negativa de Dios). A continuación, algo también de profundas consecuencias: la pérdida del kerigma, de la evangelización como anuncio y de la catequesis, convirtiendo la fe más en un hecho sociológico antes que el resultado de un encuentro y una aceptación personal con Jesús. Y tras estas esencias deformadas continuarían, según el autor, otras pérdidas en cadena: la pérdida de la gratuidad, la pérdida del seguimiento, la ruptura entre fe y vida, la pérdida de los carismas y la pérdida de la unidad misma de la Iglesia.

Otros pecados de la institucionalización parten de la helenización del cristianismo con la ruptura entre el clero y los fieles y la busca de seguridades: el no acceso directo de los fieles a la palabra de Dios, la *fuga mundi*, la imposición de la práctica de los sacramentos a los fieles cristianos, la imposición del latín como lengua litúrgica universal, la obligación de rezar el oficio divino bajo pena de pecado mortal, la censura eclesiástica.

Un gran pecado «político» para el autor fue la admisión de la pena de muerte y la guerra justa. Y en esta línea del poder, se sitúan los fallos de la jerarquía eclesiástica: desde el mismo lenguaje que se impuso para hablar de la jerarquía hasta los errores de fortalecer a la Curia Romana y la diplomacia vaticana, pasando por el entramado peligroso de Iglesia, riqueza y poder. Es urgente recuperar la imagen de la jerarquía y es posible, y los llamamientos del actual papa Francisco hablan con fuerza de ello. El último gran pecado sería del mismo pueblo de Dios, que ha sido culpable de negligencia.

En el quinto capítulo se constata el propósito de enmienda de la Iglesia especialmente desde Juan Pablo II, con las públicas peticiones de perdón por sus pecados históricos y más recientes que ha ido realizando en las últimas décadas. Por ello, dice el título del sexto capítulo que «todavía hay esperanza», pues el tiempo de desierto y conversión es camino en el que se atisban brotes como el crecimiento del laicado, los nuevos movimientos eclesiales y la conciencia creciente de una Iglesia pequeña pero testimonio en el mundo.

El texto, para acabar, aunque recorre los errores más funestos de la Iglesia no deja de fijarse en las salidas que hay y en los caminos de verdad que desea recorrer la Iglesia. Y a este recensionador se le antoja que el eco del actual papa Francisco está muy presente en las líneas del libro.

L. A. RODRÍGUEZ DE RIVERA

Mueller, J., *Francisco, El loco de Asís*, Ed. Ciudad Nueva, Madrid 2014, 368 pp., 14 × 21 cm.

Una narración de la vida de san Francisco de Asís que armoniza el rigor histórico con un estilo heroico y vivaz. La autora indaga en la vida diaria de Francisco y de Clara y en las vidas del Asís burgués del siglo XIII, cuyas vicisitudes describe bellamente en estas páginas. El libro se lee como una historia de amor y como un relato biográfico de la vida del santo más universalmente aclamado. Despertado así, páginas vibrantes de la literatura e historia universal.

Joan Mueller se acerca a la vida del poverello de Asís, desde otra óptica, la de la novela histórica. Gracias a su acreditado conocimiento sobre la vida de San Francisco, esta hermana, consigue dar vida a la historia con originalidad y recreando el estilo de vida de aquel tiempo, de aquellas personas a las que da voz y vida.

Uno de los valores de este libro es que no trata de ideologizar, no hace una lectura desde el siglo XXI del santo, sino que deja que el protagonista sea él, en su tiempo y en su espacio. La fuerza de esta novela reside en su cercanía a las realidades históricas del mundo medieval de san Francisco.

Fue elegido libro del mes por la revista Ciudad Nueva, en la que Fernando Cordero, SS.CC. escribía: «Con una sólida documentación, la hermana Joan nos introduce en el entorno vital de Francisco, marcado por las relaciones de contraste con las aspiraciones de su padre, el rico comerciante Pedro Bernardone y con su madre, doña Pica, una mujer de sensibilidad religiosa profunda. A ambos los podemos encontrar en la actualidad en una escultura próxima a la casa familiar. Nuestra novelista los esculpe yendo a lo hondo de sus opciones e intereses, tan distintos y distantes, en el caso del ambicioso progenitor, a Francisco, con fama de loco, generoso y soñador».

Fernando nos actualiza esta gran obra con sus palabras: «Ayer y hoy, ¡qué difícil es vivir pobremente el Evangelio! En esta novela se nos emplaza nuevamente a hacer nuestra la utopía franciscana. La hermana Mueller nos adentra, además, en el movimiento franciscano primitivo como «un movimiento de personas, tanto hombres como mujeres, tanto religiosos con votos como laicos». Todos podemos vivir el espíritu de Francisco, es decir, el espíritu de las bienaventuranzas. Es nuestro turno».

La hermana Joan Mueller (1956), doctora en Filosofía y Letras, es profesora de teología y espiritualidad cristiana en la Universidad Creighton de Omaha (Nebraska, EE. UU.). Erudita franciscana y escritora, es autora de dieciséis libros y numerosos artículos.

L. GUERRERO NAVARRO

Domínguez, J. F., *Arias Montano y sus maestros*, Ediciones Clásicas, Madrid 2013, 214 pp., 21 × 15 cm.

Parece que Benito Arias Montano manifestó en toda su vida un rechazo a ser llamado maestro o doctor. Prefería presentarse siempre como discípulo o como condiscípulo, o, si se prefiere, como aprendiz. Es bien sabido que en

su madurez, cuando firmaba alguno de sus escritos o cartas, se complacía en añadir modestamente a su nombre la voz arábica *talmid*, que significa «discípulo». Arias se consideraba, ante todo, un discípulo de Cristo, para él, único y verdadero maestro. No obstante, a lo largo de su trayectoria vital y académica, podemos rastrear la huella de otros maestros en su formación y en sus escritos.

El autor en este trabajo no ha pretendido profundizar en cada uno de los personajes de los que aquí se trata. Le ha interesado especialmente examinar sus vinculaciones con Benito Arias Montano en los maestros o posibles maestros en Alcalá del gran biblista, a saber: *Andrés de la Cuesta* maestro en Artes, *Pedro Serrano* que impartía Filosofía Moral, *Cipriano de la Hueraga* de Sagrada Escritura, *Mancio de Corpus Chisti* que impartía la cátedra de Santo Tomás, *Juan Ruiz*, *Pedro Sánchez de Zumel*, *Sebastián Lertaun*, *Miguel del Arco*, *Juan de Ortega*, *Miguel Majuel*, *Alfonso García Matamoros*, *Ambrosio de Morales*, *Fernando Mena*, *Francisco de Arce*.

Casi todos eran clérigos, ya sacerdotes seculares o frailes. Hombres aficionados a los libros, buena parte de ellos publicaron diversas obras. Montano demostró su gratitud a estos maestros de diversos modos y en diferentes ocasiones, se interesó en la publicación de las obras de alguno de ellos y por la difusión de sus escritos. Por su parte los maestros supieron corresponder a los favores de su ilustre discípulo, colaborando varios en la gran empresa de la Políglota (*Serrano*, *Morales*, *Hernando Díaz*, *Francisco de la Fuente*) y la firme y valiente defensa de la Biblia Regia y del propio Montano por parte de alguno de estos ilustres personajes cuando arreciaron los ataques que contra la misma lanzaba el helenista y teólogo León de Castro, desde Salamanca, y el obispo Guillermo Lindano, desde Flandes.

En este sentido, el estado actual de la investigación no permite, por el momento, ir mucho más lejos. El autor expone de manera sucinta y esquemática los datos que se conocen hasta ahora sobre la relación de Arias Montano con ellos. Futuras investigaciones vendrán a precisar y completar el cuadro que aquí se nos ofrece. Durante toda su vida Montano fue un hombre extremadamente adicto a los libros y plenamente entregado a ellos, los años que pasó en Flandes, donde dispuso de tanta abundancia de buenos libros, sin duda contaron para él como los más gratos y felices de su vida.

M. FERNÁNDEZ

Henares Díaz, F., *Los misterios de la vida de Cristo en la predicación de franciscanos españoles del siglo de oro (1545-1655). El método oratorio, los predicadores y los temas cristológicos más importantes*, Ed. Publicaciones Instituto Teológico Franciscano de Murcia OFM, Murcia 2014, 762 pp., 24,00 x 17,00 cm.

El autor de esta obra ha dedicado gran parte de su vida a la Historia de la Literatura y a la Teología, especializándose en la oratoria sacra del Siglo de Oro. Aquí ofrece una detallada propedéutica sobre la retórica en la oratoria. Da al lector orientaciones sugerentes para que prepare bien un sermón homilético, teniendo en cuenta las riquezas de la Biblia y de los Santos Padres.

El libro expone la *Dissertatio ad Doctoratum* que el autor, en su momento (año 2013), pronunció en la Facultad de Teología de la Pontificia Universidad Antonianum (Roma). Explica el triángulo dialéctico establecido entre el *docere*, *delectare* y el *movere*. Ilustra este triángulo auxiliado por las figuras de diversos oradores, que tratan diferentes temas cuya vertebración se sitúa en el eje cristológico.

El autor pretende asociar campos variados del saber que aquí quedan muy bien interconectados: la filología, la literatura, la historia, la oratoria sacra y la teología. Los (distintos) misterios de la Vida de Cristo emergen en estas páginas para procurar ardientemente el objetivo de todas las predicaciones: la conversión de vida en los fieles que las escuchan. El elemento parenético, como pueden observar los lectores de la obra, es un *leit motiv* que acompaña el libro desde su principio hasta su final. En efecto, los predicadores franciscanos del *Siglo de Oro español* se esfuerzan por exhortar a los fieles a una más intensa vida cristiana, integrando en sus existencias el seguimiento y la imitación del Salvador. Dichos predicadores sintetizan cuidadosamente las enseñanzas doctrinales, las aplicaciones éticas pertinentes, el mimado cuidado pastoral y el intenso influjo espiritual que anhelan ejercer en sus oyentes.

La obra es amplia (762 páginas). Está bien esquematizada. El prólogo redactado por Vincenzo Battaglia, uno de los correlatores de la *Dissertatio*, anima a los lectores a prestar atención a la perenne validez de la tarea de los predicadores, que han de fajarse bien —con seriedad y rigor— para el desarrollo de su misión. El libro integra 24 capítulos, distribuidos en 5 partes. Entre los predicadores estudiados se hallan Fray Antonio de Guevara, Fray Francisco de Osuna, Diego de Estella, Diego Valadés, Diego Murillo, D. de Arce, Diego de la Vega, Fray Juan de los Ángeles, Juan Bautista de Madrigal, Melchor de Huélamo y Alfonso Sanzoles. Entre los tiempos y temas teológicos y litúrgicos revisados se encuentran la Cuaresma, la limosna, el prójimo, la misión entre los indios mejicanos, la Encarnación, el Nacimiento de Cristo, las llagas, la Eucaristía, la Inmaculada, la Pasión, la Transfiguración, etc...

Los 24 capítulos son coronados con una recapitulación final, un catálogo de predicadores franciscanos y españoles (años 1545 a 1650) y una bibliografía. Nosotros queremos felicitar al autor de estas páginas por el detallado análisis que hace de los insignes predicadores franciscanos, pertenecientes a una época histórica privilegiada de nuestra Iglesia. Le sirven para invitarnos a ser buenos predicadores.

M. SÁNCHEZ TAPIA

Serna, J. L., *Teresa de Jesús. Escritora, fundadora y santa*, PPC, Madrid 2014, 91 pp., 20 × 27 cm.

Dentro de las numerosas publicaciones en torno al V centenario del nacimiento de Santa Teresa, el presente comic supone una aportación novedosa y original al panorama juvenil e infantil.

Con un lenguaje fresco y accesible, el autor es fiel a la Vida de la Santa, aunque siempre que aparece la autoridad civil o eclesiástica, especialmente

la eclesiástica, se muestra irónico, rozando lo caricaturesco. También es tratado en varios momentos el tema de la penitencia física de forma llamativa.

Todo ello no resta valor al esfuerzo realizado por acercarnos a una de las figuras más destacadas de la Historia de la Iglesia y que resulta útil con los adolescentes y los niños.

J. M. HERRANZ

AA.VV., *Santa Teresa de Jesús. La fiel amiga del Señor*, PPC, Madrid 2014, 15 pp., 23 × 24 cm.

Nos encontramos ante un comic, publicado como folleto, para los más pequeños de la casa editado con motivo de V Centenario del nacimiento de Santa Teresa de Jesús.

Con una estética infantil, apropiada para los destinatarios, recoge la escena principal de la infancia de la Santa, la huida junto a su hermano Rodrigo a tierra de infieles, si bien es cierto que cambia la intención martirial por la evangelizadora y no introduce ningún término de los que podríamos denominar como políticamente incorrectos.

Tal vez se pueda poner, como pero, que no da una visión completa de la vida de la Santa quedándose en un esfuerzo poco ambicioso por acercar la enorme figura de Teresa de Jesús a los niños.

J. M. HERRANZ

Sánchez Costa, E., *El Resurgimiento Católico en la Literatura Europea Moderna (1890 -1945)*, Ed. Encuentro, Madrid 2014, 274 pp., 23 × 15 cm.

El autor de esta obra, Enrique Sánchez Costa, nacido en Barcelona en 1985, es Doctor en Humanidades por la Universidad Pompeu Fabra; dicha Universidad, junto con el título, le otorgó también el Premio Extraordinario. Actualmente es profesor en la Pontificia Universidad Católica de Santo Domingo (República Dominicana). Es también subdirector del portal bilingüe de historiografía y cultura histórica www.culturahistorica.es.

Confiesa inicialmente el autor de esta obra que, ante un fenómeno tan llamativo e importante como es el innegable «resurgimiento católico» en los campos literario, artístico y religioso en la Europa de los años 1890-1945, ha existido «un vacío bibliográfico» que, por lo mismo, él se propone subsanar con esta obra. Quiere, ante todo, responder a una serie de preguntas y satisfacer con sus respuestas a quienes quieren saber mucho más sobre unos temas que acaso tienen mucho que ver con acontecimientos muy posteriores, algunos de los cuales los hemos podido vivir en nuestros mismos días.

Éstas son algunas de las preguntas, para las que busca y encuentra respuesta a lo largo de las 374 páginas: «¿Qué empujó a tantos escritores a convertirse al catolicismo y a aquellos que ya eran católicos a sostener con entusiasmo la doctrina católica en la prensa, en las revistas literarias y en sus

mismas novelas?» «¿Por qué en una época en que triunfaba el ateísmo del Marx, Nietzsche y Freud, tantos intelectuales de primera fila encontraron en la Iglesia Católica un sentido al torbellino de la modernidad?» «¿Cuál era la «certeza» y la «norma» absoluta, cuáles las «respuestas últimas» y la esperanza que podía ofrecer el Catolicismo?»... A estas preguntas y a varias más dará respuesta el autor o, por mejor decir, dejará que esa pléyade de personajes convertidos nos la den.

La obra tiene tres partes, cuyos títulos *El Resurgimiento Católico en Francia* (El *Renouveau Catholique* francés), en Inglaterra (El *Catholic Revival* inglés) y en España (El *Resurgimiento Católico en España*) recogen una verdadera pléyade de grandes escritores, unidos por una característica: su conversión al Catolicismo. Precisamente, en la Introducción y en el primer apartado de cada una de las Partes de la obra encontramos la clave hermenéutica de lo que se nos dice en los apartados de cada una de ellas.

I. El *Renouveau Catholique* francés. «El París *fin de siècle* y las primeras conversiones», apartado con que se inicia la I Parte, nos abre al pensamiento y a los escritos de esta pléyade de grandes convertidos: Paul Claudel, León Bloy, André Gide, Jaques Maritain, Paul Verlain, J.-K. Huysmans, Jacques Rivière, François Mauriac, C. Du Bos, Gabriel Marcel, G. Bernanos, E. Mounier y un larguísimo etc. El grito «necesito a Dios» de P. Claudel, de una manera o de otra, se hace común a todos ellos y, una vez encontrado el Dios cristiano-católico, esa conciencia se hará presencia viva en todas sus obras. Es lo que nos irá haciendo ver gozosamente el autor a lo largo de las 140 páginas de esa primera parte.

II. El *Catholic Revival* inglés. Esta Parte se inicia con «Newman y el Movimiento de Oxford», título del primero de los apartados. Con John Henry Newman, en efecto, comenzaban las conversiones que no eran suscitadas tanto por la *razón* cuanto por el *corazón* («el corazón habla al corazón» era el lema de Newman que iba a ser también característica de cuantos le siguieron más tarde). Éstas son algunas de las grandes figuras del Movimiento: el propio Newman, Robert Hugh Benson, Christopher Dawson, Coventry Patmore, Gerard H. Hopkins, H. Belloc, Gilbert Keith, G. K. Chesterton, Ronald Knox, C. S. Lewis, Graham Green, Evelyn Waugh. La santidad, de la que había abundantes muestras en la Iglesia Católica, habría llevado a Graham Green a la conversión; de ahí sus palabras: «Sólo hay una tristeza, la de no ser santo». Muchas de estas figuras junto con las de Francia están muy presentes en los escritores españoles.

III. El *Resurgimiento Católico en España*. En el primer apartado «Catolicismo, liberalismo y discurso revolucionario durante el siglo XIX» se quiere retratar el clima que se vive al comenzar la reacción religioso-católica inspirada e impulsada por los escritos de los grandes convertidos franceses e ingleses. Claro que en la inquietud religiosa que suscitaron aquellos escritos dieron lugar a reacciones muy diferentes entre la clase intelectual española que van desde «el cristianismo agónico de Unamuno» al «catolicismo vitalista de Joan Maragall», desde «la fe con la que ve lo invisible» A. Marichalar a «la conversión repentina» de José Bergamín o de Ramiro de Maeztu, desde el catolicismo renovador de *cruz y raya* a las barbaridades del comunismo ateo, para terminar con «la tentación fascista en R. Sánchez Mazas y E. Giménez

Caballero», en que se intenta que «la espada y la cruz» vayan de la mano. Y ahí quedan apuntados algunos de los nombres de las personas —fueron muchas más— y los movimientos a que dieron lugar.

Vaya, en fin, nuestra más cálida felicitación al autor de esta espléndida obra por la objetividad y la lucidez con que ha enjuiciado todo ello.

T. VIÑAS

REMESAL, A., *Por tierras de Portugal. Un viaje con Unamuno* (2ª Edición), Ed. La Raya Quebrada, S.L., Zamora 2014, 396 pp., 24 × 17 cm.

Agustín Remesal, zamorano de la Raya, es el autor de esta apasionante narrativa sobre las andanzas de Don Miguel de Unamuno por tierras portuguesas. Para confeccionarla ha tenido que bucear, durante tres años, en numerosos archivos, bibliotecas y hemerotecas, tanto de Portugal como de España. Con todo ello ha podido reconstruir un interesante itinerario histórico-geográfico y vital del personaje, al que «ha logrado acompañar muy de cerca», a más de un siglo de distancia, para hablarnos de sus amores, sus polémicas, sus elocuentes silencios, sus andanzas a solas o en compañía de su esposa doña Concha y sus hijos. En esta deliciosa narrativa encuentra el lector un conjunto de detalles biográficos novedosos, desconocidos por gran parte de los que escribieron sobre la etopeya unamuniana.

Estoy plenamente de acuerdo con este experimentado corresponsal de Televisión Española en varios países y concretamente en Portugal, cuando hace hablar al propio Don Miguel de Unamuno en el «Epílogo apócrifo y sin fecha» en estos términos: «He de advertir al lector mi sorpresa en encontrar certificados en este libro algunos episodios que el tiempo borró de mi memoria; he de avisarle también de la libertad y aún atrevimiento que emplea el autor al reconstruir escenas y peripecias, acentuando su narración, según alega en un arduo trabajo de archivo y biblioteca... no me ha sorprendido el copioso material que rueda por el libro extraído de las hemerotecas».

Diez ciudades o pequeñas poblaciones, desde La Fregeneda (Salamanca) a Coimbra, Oporto, Amarante, Barca d'Alva, Braga, Lisboa (Alcobaça y Guarda), Espinho, Figueira da Foz y la misma Lisboa, último viaje del Rector de Salamanca, dan título a otros tantos e interesantes capítulos. Cuando en algunos de los capítulos nos encontramos con apartados cuyo título va en cursiva es el propio A. Remesal —«el viajero»— el que hace crónica de lo que ve y nos habla de lo que fue en aquellos lejanos principios del siglo XX, en que tuvieron lugar los viajes de Don Miguel; en los restantes apartados el autor recoge fundamentalmente sus propias impresiones, aunque siempre al fondo aparece el Rector de Salamanca, que confiesa: «Vengo a admirar a Portugal, país eterno en su belleza».

«¿Qué tendrá Portugal» para que Unamuno sintiese esa ardiente pasión por esas tierras? Son muchas las bellezas de todo género que descubre el autor y que, sin duda, le entusiasmaban a aquél; pero acaso en el capítulo 2, dedicado a Coimbra con título «La capital del amor y de la buenas letras» —el amor cantado tan delicadamente por sus poetas— se pueda encontrar una de las claves que le llevaba a viajar tantas veces al vecino país, viéndolo

siempre desde un admirado iberismo, no político ni geográfico sino fraterno, en el modo de ser de los personajes más representativos que le eran inmensamente caros: los Pereira de Sampaio, Joaquim Teixeira, Abilio Guerra Junqueiro, Camilo Castelo Branco, el Doctor Laranjeira...

T. VIÑAS

Cejas, J.-M., *Álvaro del Portillo. Al servicio de la Iglesia*, San Pablo, Madrid 2014, 159 pp., 21 × 13,5 cm.

Saber que José Miguel Cejas es doctor en Ciencias de la Información y escritor, y que entre sus escritos figuraban varios libros de relatos y de ensayo, así como también numerosas biografías, nos garantizaba que la obra que ahora presentamos nos iba a proporcionar momentos de gozosa lectura. Y, efectivamente, al terminar el último de los breves capítulos que hace el número 25 y lleva por título «un amigo en el cielo», mis esperanzas han sido plenamente colmadas.

El autor ha sabido trenzar magistralmente un relato biográfico del Beato Álvaro del Portillo a base de testimonios interesantísimos de testigos que lo conocieron muy bien. Un relato que va desde la infancia hasta su muerte en 1994. Entre todos esos testimonios yo me quedaría, sobre todo, con lo que dijeron de él san Josemaría Escrivá, fundador del Opus Dei, y el Papa Juan Pablo II. Éste había afirmado de él, tras su muerte: «Fue un ejemplo de fortaleza, de confianza en la providencia divina y de fidelidad a la Sede de Pedro».

Subraya J.-M. Cejas que Don Álvaro del Portillo tuvo el coraje de abandonar su profesión como ingeniero de caminos, al convencerse de que el Señor le llamaba al sacerdocio a través de la palabra y la vida del fundador del Opus Dei. Ordenado en 1944, bien se puede decir que se transformó en su mano derecha, para terminar siendo su primer sucesor en el gobierno de la Obra en 1975.

En 1982 Juan Pablo II erige el Opus Dei en prelatura personal, confirmando la ordenación episcopal a Don Álvaro. Lo que sí hay que decir es que, antes y después de su elevación episcopal, fue un incansable apóstol que, llevado por su amor a la Iglesia y a pesar de que su salud era un tanto débil, no paró en sus numerosos viajes a los más diversos países con el fin de llevar la llama misionera de la Obra; y si ésta hoy está presente en casi todos los países del mundo se lo debe a Don Álvaro del Portillo.

Su beatificación el día 27 de septiembre de 2014 en Madrid ha sido el capítulo final, con el que la Iglesia ha querido proclamar la ejemplaridad de una vida entregada a su servicio. Nos lo cuenta el autor en el capítulo 25, tras el cual siguen catorce páginas cronológicas con las fechas más relacionadas con el nuevo Beato.

T. VIÑAS

Varios

Torres, J. (Ed.), *Officia Oratoris. Estrategias de persuasión en la literatura polémica cristiana* (ss. I-V) (Col. «Ilu. Revista de Ciencias de las Religiones. Anejos XXIV. Serie de Monografías»), Publicaciones Universidad Complutense de Madrid, Madrid 2013, 212 pp., 24 × 17 cm.

Hemos presentado en la revista los distintos Anejos de *Ilu. Revista de Ciencias de las Religiones*, que sus responsables han ido publicando en los últimos años. Son Anejos amplios, documentados, interesantes, actuales, que ofrecen una visión sociocultural muy certera de aquellos temas que analizan. Así, el actual Anejo contiene un estudio sobre «los deberes del orador», en su estrategia para influir, persuadir, al contrario; y cómo esta técnica de convencimiento aparece en algunos autores cristianos de los cinco primeros siglos del cristianismo. La obra consta de once ponencias y una extensa introducción de la coordinadora Juana Torres. La retórica fue una ciencia muy apreciada en la Antigüedad clásica, aunque difícil de aprender. Cuando se estudian algunas obras literarias y sus técnicas de persuasión, a uno inmediatamente le viene a la mente la principal arma persuasiva: la retórica, que se definía en la Antigüedad «como el arte de convencer hablando».

Las ponencias de este volumen se centran en el estudio de la retórica cristiana, en los cinco primeros siglos del cristianismo y en algunos autores; y su utilización como arma lingüística para lograr la persuasión, con interesantes estudios al final del siglo XX y comienzos del presente. Los artículos que leemos en este Anejo nos enseñan que los autores cristianos de los cinco primeros siglos conocieron y supieron manejar hábilmente las técnicas de la retórica en sus obras o controversias para convencer al otro. El período cronológico analizado en esta obra comprende una etapa interesante del cristianismo y sus conflictos religiosos con los cultos paganos, particularmente cuando la *Nova Religio* se convirtió en la religión oficial del Estado. Estas controversias de autores cristianos contra los paganos originaron una rica producción literaria en el campo de la retórica cristiana, que nada desdecía de la retórica pagana.

Las ponencias son once; redactadas en español e italiano, examinan algunos elementos de la retórica en algunos autores y obras cristianas. La aportación de la Prof.^a J. Torres, extensa y bien documentada, se titula: «Refutatio et persuasio en las obras apoloéticas de Tertuliano» (pp. 137-165); examina tres obras apoloéticas de Tertuliano: *Ad Gentiles*, *Apologeticum* y *Ad Scapulam*, escritas a finales del siglo II y comienzos del III. En estas tres obras, las más representativas, Tertuliano manifiesta su buen conocimiento de la retórica clásica, a la hora de refutar las acusaciones paganas contra el cristianismo y, de paso, pondera la doctrina y las virtudes de la *Nova Religio*. El Prof. L. Pomer Monferrer investiga «los *exempla* paganos en la literatura polémica cristiana: la figura de Dido» (pp. 117-136); la presencia de este personaje femenino que no vuelve a casarse, que se sacrifica, a pesar de sus muchos pretendientes, «es un buen ejemplo de la Antigüedad para destacar el rechazo que los primeros Padres de la Iglesia mostraron ante las segundas nupcias, que se enmarca en la defensa del ascetismo por parte de toda una extensa serie de obras de carácter doctrinal» (p. 117). El autor estudia estos

exempla paganos en Tertuliano, Jerónimo, Agustín, con aportaciones interesantes. Los otros colaboradores: Alberto J. Quiroga Puertas, E. Prinzivalli, T. Sardella, R. Barcellona, M. Herrero de Jáuregui, A. Alonso Venero, R. Teja, S. Acerbi, A. Condorelli, también ofrecen amplios y documentados estudios sobre la retórica antigua, la apologética cristiana y su empleo.

Hemos, pues, de agradecer y encomiar la elección del tema y su desarrollo, así como la coordinación y el buen trabajo de la Prof.^a J. Torres, la de sus colaboradores, la buena presentación del estudio. A ello, he de añadir el reconocimiento y acierto del Servicio de Publicaciones de la Universidad Complutense de Madrid, como también a los responsables de los «Anejos de Tlu».

J. GUTIÉRREZ

Maier, F., *¿Por qué latín? Diez buenas razones* (Trad. del alemán), Edi. Laertes. Educación. Barcelona 2014, 126 pp., 19,5 × 12,5 cm.

He aquí un atractivo libro de bolsillo que trata de un tema un tanto olvidado o pasado de moda: la necesidad de seguir estudiando el latín de nuestros antepasados en los actuales o futuros planes de estudio de las humanidades, en la Europa del Euro y en sus antiguas colonias. El libro está escrito por un Profesor alemán, Friedrich Maier, que enseñó durante muchos decenios la materia de la Didáctica de las lenguas clásicas en la Universidad de Humboldt de Berlín. El libro está escrito para los lectores de lengua alemana, en cuyos Gymnasium aún se estudian las lenguas clásicas, como una asignatura básica. No obstante, creo que es un acierto que Ediciones Laertes de Barcelona lo haya traducido a la lengua de Cervantes, para que veamos la importancia que las lenguas clásicas aún conservan en otros ambientes o marcos culturales de nuestro entorno geográfico.

El pequeño volumen consta de tres partes: en la primera, el autor traza un breve croquis del latín: su historia, empleo, apogeo y el cese como lengua hablada masivamente (pp. 7-37), la importancia que mantiene, incluso en la actualidad. He de indicar a los editores del libro, y pensando en una próxima edición, que han de corregir un desliz considerable: «...con el fin del Imperio romano en el siglo V a. C. (sic!), la lengua de los romanos perdió forzosamente importancia» (p. 12). El tema principal del librito lo tenemos en la segunda parte o capítulo: ¿Por qué latín? (pp. 41-110). Expone nuestro autor diez claras y fundadas razones para no marginar esta lengua clásica; las resumo en dos: su buen conocimiento nos permite conocer mejor nuestra propia lengua y su evolución; constituye, además, una excelente herramienta para leer y saborear su rica y variada literatura, que tanta influencia ha ejercido en nuestra propia cultura occidental en el transcurso de los siglos. La última parte trata del latín y del Latinum (diploma de latín) y su requisito en los planes de estudios en el mundo germánico. La pequeña obra concluye con una bibliografía sobre diversos aspectos del latín en los medios culturales alemanes.

En ella se ofrece una ordenada información del aprendizaje del latín y su importancia en los planes de los Gymnasium alemanes, para que sus alumnos conozcan la etimología de tantos vocablos latinos en la lengua de

Goethe. Sólo esto, ya es motivo de alabar, agradecer, su traducción al español, por eso, deseo una amplia difusión del librito en el mundo hispánico, particularmente en los docentes de las lenguas clásicas. Gracias también a Ediciones Laertes por incluir esta clase de literatura entre sus publicaciones.

J. GUTIÉRREZ